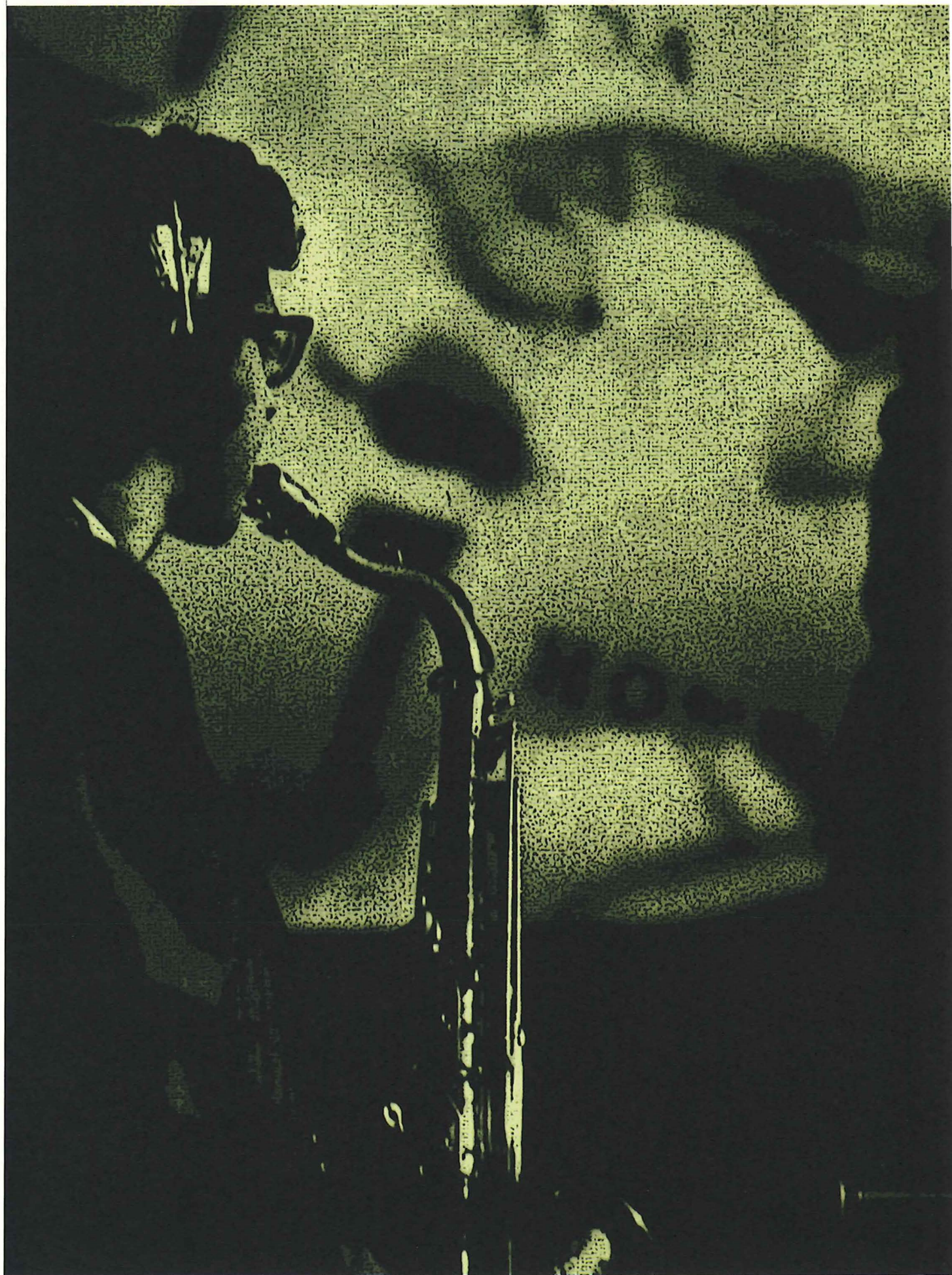






De la amplia y poco difundida discografía de Barney Wilen (Jean Bernard Wilen, Niza 1937-París 1996), acaso sea éste su disco menos conocido, el más raro y el más difícil de conseguir, ni en su edición en vinilo ni en su reedición en CD para el mercado japonés. Más rarezas: *Auto Jazz* es el único disco grabado, aunque parcialmente, en un circuito automovilístico; y el único dedicado a un piloto de F1, Lorenzo Bandini, fallecido en accidente durante el 25 Grand Prix de Mónaco.

Auto Jazz.

Tragic Destiny of Lorenzo Bandini

Barney Wilen (st),
Francois Tusques (p, p-preparado),
Beb Guérin (b), Eddy Gaumont (ba).
Ludwigsburg (Alemania), 7 de mayo de
1967 (25 Grand Prix de Mónaco)
y 13 febrero 1968.
Joachim E. Berendt (Productor)
MPS 15164 Stereo (Lp)

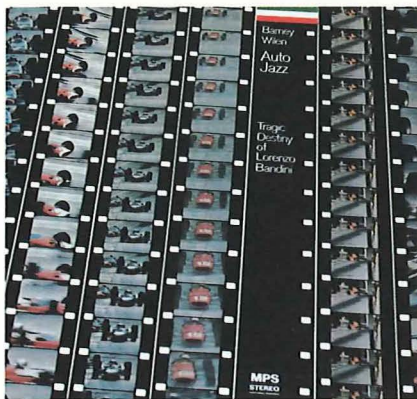
Auto Jazz Tragic Destiny of Lorenzo Bandini

Wilen, músico de jazz y entusiasta seguidor de la Fórmula1, residente en la ciudad de Mónaco, grabó la competición de principio a fin en un magnetófono de bobina Nagra. Un año más tarde, lo grabado cobró vida en forma del más insólito de los diálogos musicales...

Apoteosis del post-romanticismo en pleno sesentayochismo; la "nueva Sexta Sinfonía"; una aproximación al "teatro total" de hondo calado épico y dramático, casi cinematográfico... en su apariencia formal, *Auto Jazz. Tragic Destiny of Lorenzo Bandini* (su título habla por sí mismo) esta concebida como una suite en cinco partes.

La primera, *Expectancy* (para trío de piano, bajo y batería más soundtrack), arranca con la llegada al lugar de los príncipes Rainiero y Grace, la consiguiente interpretación del himno nacional del Principado, el sonido de las herramientas de los mecánicos efectuando los ajustes de última hora y el trío -Wilen, Gaumont y Tusques- preparándose para tomar la salida junto a los automóviles.

Start (para cuarteto + soundtrack) arranca con el banderazo de salida y el consiguiente rugir de las mecánicas al que se suma el propio Wilen. Pronto el saxofonista dejará su lugar al contrabajo de Bebe Guérin: su solo con arco atravesado por el incesante rumor de los motores como dardos incendiarios constituye, sin duda, uno de los momentos más emocionantes de la obra.



Con el *Tercer Movimiento* (para trío de saxo, piano y bajo + soundtrack) las posiciones se han estabilizado: es la calma que precede a la tormenta. Eddy Gaumont -original de Cayenne, en la Guayana Francesa- marca el ritmo calmado y swingante del cuarteto, ¡y el de los propios automóviles! Una breve intervención de Tusques da paso al líder entonando una frase solemne, casi espiritual, un homenaje al Coltrane de *A Love Supreme* que volverá a escucharse en el quinto movimiento.

La sorpresa llega con el *Cuarto Movimiento* (para dúo de saxo tenor y piano preparado + soundtrack), una suerte de

improvisación a dos voces: los instrumentos de viento -el saxo de Wilen y los automóviles- y las percusiones brotando del piano preparado, sumergen al oyente en el sonido frenético de los automóviles negociando la Curva del Gasómetro en riguroso estéreo; un solo clamoroso de Guérin anuncia la llegada del quinto y último movimiento (para cuarteto con órgano, piano + soundtrack), resolución inevitable del drama. Tusques arranca de su Hammond una gama de sonidos que no es dado escuchar fácilmente en el instrumento -"uno diría que lo "des-hammondiza" (Berendt)- mientras Wilen, tan coltraniando como es posible, parece postrarse de rodillas ante el Sumo Hacedor; la tensión se hace insoportable. De improviso, la música se desvanece y quedan los motores en su desnuda expresión, luego el silencio y las voces desde el aparentemente lejano Quai des Etats-Unit: "¡Bandini!, ¡Bandini!". El disco termina de este modo: sin ceremonia, sin un final, sin un rastro de melodrama.

Tras su estreno en París, *Tragic Destiny of Lorenzo Bandini* fue interpretado en el repleto auditorio de la Universidad de Nueva York ante un público en el que se encontraban personalidades del mundo del arte (Rauschenberg, Andy Warhol, Allen Ginsberg, Nikí de St. Phalle, Tinguely...), acompañado por la proyección del film realizado por Francois Conrad de Ménil y una serie de "efectos prismático-lumínicos", obra de Etienne Oléary.

